

Albacete, 21 de mayo de 2006

He seguido con bastante atención desde su inicio la discusión que se ha establecido en vuestro sitio en torno a una ponencia inicial debida al Dr. Marcos Díaz. En ese contexto se alude a que el método científico tal y como se emplea actualmente en virtualmente todas las universidades y centros de investigación del mundo sería incapaz de encarar algunos fenómenos de la *Medicina China Tradicional* y otras expresiones terapéuticas conectadas con “alguna energía o influencia de algún campo aplicada al estudio, preservación o restitución de la salud, como bien pudieran ser la magnetoterapia, la energía piramidal, la ozonoterapia, la ultrasonoterapia o la laserterapia”¹.

Aparte del atractivo intrínseco que tiene este debate para mi, concurre el hecho de que hace pocos años visité vuestro país como parte de una delegación oficial manchega a un encuentro de solidaridad con Cuba y, entre otros sitios, fuimos invitados a visitar el hospital *Frank País*, donde pudimos apreciar con cierta perplejidad la aplicación que allí se hacía de diversas técnicas asistenciales, parte de las cuales resultaron enteramente novedosas para algunos de nosotros. Saber que se abre un debate en Cuba precisamente centrado en las bases teóricas que pudieran sustentar la investigación sobre tales prácticas resulta, en consecuencia, sumamente estimulante.

Considero motivador el intercambio teórico que se ha producido, pero confieso que en algunas zonas se torna denso para mí. En términos prácticos, parece evidente que el método científico convencional es útil para muchos problemas planteados por la llamada *medicina natural*; por ejemplo, hace pocas semanas vi publicado en la prestigiosa publicación electrónica, *BMC Complementary and Alternative Medicine*, un protocolo sobre esta temática, uno de cuyos autores participa en vuestro debate².

A los efectos de que se esclarezcan mejor las ideas que se quieren transmitir, yo quisiera hacer una solicitud específica: ¿podiera el Dr. Díaz o alguno de los colegas participantes en la discusión poner a disposición de todos algunos ejemplos CONCRETOS, PRÁCTICOS de preguntas científicas que no puedan ser encaradas con el método científico convencional (entendido éste en el sentido en que lo caracteriza, por ejemplo, la Dra. Rosa Jiménez en su libro³ y en su contribución dentro del propio debate)? Me gustaría conocer al menos uno, y muy especialmente, que se expusiera por qué el método científico no sería adecuado EN ESOS O ESE EJEMPLO ESPECÍFICO, así como cuál o cuáles serían los procedimientos alternativos para enfrentar esa tarea de investigación. Creo que dicha ilustración ayudaría sobremanera a complementar las afirmaciones teóricas generales, así como a facilitar la discusión a partir de un elemento de directo interés didáctico.

Con mis felicitaciones por vuestra iniciativa, saludo afectuosamente a todos los participantes en la discusión.

Elías Rovira Gil,
Profesor titular
Escuela de Enfermería, Universidad de Castilla La-Mancha, España.

¹ Díaz M. *En Defensa de la Medicina y su Método Científico* (accesible el 21/05/2006 en http://www.sld.cu/galerias/doc/sitios/mednat/en_defensa_de_la_medicina_y_su_metodo_cientifico_1.doc)

² Vas J, Perea E, Méndez C, Silva LC. *Efficacy and safety of acupuncture for the treatment of non-specific acute low back pain: a randomised controlled multicentre trial protocol*. *BMC Complementary and Alternative Medicine* 6:14, 2006.

³ Jiménez R. *Metodología de la Investigación. Elementos Básicos de la Investigación Clínica*. Editorial ECIMED, La Habana, 1998.